



Instituto Cultural
Venezolano Israelí



Confederación de Asociaciones
Israelitas de Venezuela

29 de noviembre de 1947 • 29 de noviembre de 2007

en el 60° Aniversario del renacimiento del Estado Judío

Los poetas cantan a Israel

Caracas • 27 de Noviembre de 2007 • 18 de Kislev 5768



La creación del Estado de Israel no es solamente, como se suele dar a entender, una compensación por las penalidades pasadas por los judíos durante la Segunda Guerra Mundial. La idea del retorno a Sión se venía gestando desde muchos años antes. De hecho, desde el momento mismo en que los judíos fueron expulsados de su tierra en el año 70 de la era cristiana, soñaron siempre con regresar al hogar ancestral, aunque fue, como es de todos conocido, Theodore Herzl el principal propulsor de la creación del Estado judío, cuando todavía ni siquiera habían nacido los perpetradores del Holocausto, de manera que las gestiones se habrían continuado aún sin este infausto acontecimiento. No se puede negar, no obstante, que después de las penurias pasadas durante la Segunda Guerra Mundial quedó confirmada la necesidad de que el pueblo judío tuviera un hogar nacional y el 29 de noviembre de 1947 se materializó este sueño.

Todos, judíos y no judíos, fueron partícipes de la expectativa de la votación en las Naciones Unidas y una vez concretada y refrendada la partición, la voz se corrió por el mundo entero. Solo cabía esperar la creación formal del nuevo Estado. No es de extrañar aquí la felicidad de los sobrevivientes del Holocausto. Para todos los judíos del mundo, pero muy en especial para ellos esto representaba la seguridad de una patria de la que no podían ya ser arrojados. La votación fue seguida país por país y escuchar el recuento final representó un himno de Esperanza que es justamente el título del Himno de Israel: Hatikva, la Esperanza.

Abraham Levy Benshimol

Presidente, Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela



De Jerusalén la inspiración y de Palestina la vida. Hacia las iluminadas costas de la salvación y en respuesta a la destrucción nunca posible, llegaron en corbetas y en botes los inmigrantes para unirse a los 650.000 judíos que allí vivían para dar nueva luz a la siembra humana de una nueva Israel.

Traían el judaísmo como el encanto al encuentro de la felicidad y la gloria de la búsqueda constante de la perfección y del amor a la virtud.

Las Naciones Unidas dieron impulso a que el suspirado anhelo se concretara con la participación plena de esplendor de dos nombres inolvidables, Enrique Rodríguez Fabregat y Jorge García Granados, de Uruguay y Guatemala, respectivamente.

Para que el milagro se concretara, Estados Unidos y Rusia se unieron y votaron a favor de un Estado Judío en su tierra milenaria con el mágico número de 33 votos que incluía, para nuestro orgullo, 13 países del continente latinoamericano, entre ellos Venezuela.

Resolución que hizo cumplir la justicia con un pueblo que por 2000 años vivió la esperanza de retornar a la tierra de sus ancestros.

Bias Bruni Celli

Presidente, Instituto Cultural Venezolano Israelí

Vicente Gerbasi

1913 - 1992



Jerusalén

Desde la antigüedad de tu libro
manchado de sangre de corderos,
abierto al sol como prado de amapolas,
donde una vez Job aglomeró sus bienes,
yo he subido a tus piedras, Jerusalén,
ciudad del cántico del alba,
amurallado ámbito de la paz,
tumba de David.

Tus mujeres vistieron túnicas blancas en las callejuelas,
llevaron ramos de flores de manzano
para las danzas en las plazoletas y en las colinas,
donde alegraron un vasto día.
Roca a roca construyes tus moradas,
y toda unida te levantas como un templo
que pasa del sol a las estrellas
en la brisa plateada de los olivos.

Te circundan niños, labradores, ovejas,
En claras laderas de espigas.
y con tus pétreos precipicios corroídos,
y tus cipreses que suenan como oscuros laúdes,
y los almendros que florecen junto al cielo,
y las campanas que dan lumbre metálica al Calvario,
resplandeces en el tiempo como una corona.

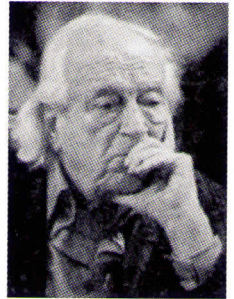
Los que aran la tierra entre piedras
y huesos de milenarios antepasados,
los que cultivan viñas de transparentes brillos,
los que llevan agua a las huertas
y recogen fresas en canastas de fibras doradas
los que cuidan el naranjo y el limonero,
el que lleva su camello por la orilla del crepúsculo
elevan la mirada hacia ti, Jerusalén,
toda abrigada en tus muros como una herrería
donde las generaciones,
forjan un candelabro, o un arado,
o la trompeta que suena en las edades.

Cerca de tus torres,
que en el atardecer se miran en el cielo
como en un lago,
me ensimismo con el sol de Dios entre las nubes,
mirando los rebaños
y al pastor de barba blanca
que vuelve a tí su mirada
con fuerte melancolía de profeta.

Yo subo a ti, Jerusalén,
llevado por el oscuro viento de los siglos,
piedra a piedra,
y allí, entre tus muros de hueso carcomido,
en tu noche melódica,
abro tu Libro bajo los relámpagos.

Rafael Alberti

1902 - 1999



¡Hosanna Israel!

He aquí por fin - hosanna! - la tierra prometida, la cuna de la sangre, ganada con la vida...

La misteriosa lámpara que alienta en las visiones, peregrina del sueño de las generaciones.

La estrella que una noche cerró en cada ventana y hoy la retorna abierta la luz de la mañana.

Israel de los llantos, Israel de las penas.

Paraíso encontrado, libre y ya sin cadenas.

Jardín para los tristes, sol de los desterrados, madre de los perdidos corazones hallados.

Frente para la angustia delgada de fatiga, pecho para la lágrima que subirá en espiga.

Mano para la dura mano de las labores, pies para los doblados ojos sin resplandores.

Lengua para los labios consumidos sin fuente, viento del alma, río de palabra ferviente.

Valle de la victoria, monte del triunfo, altura conquistada en la noche de tanta desventura.

Pradera del reposo, panal del corazón, pañuelo de los largos lamentos de Sión.

Joven escudo al brazo de los verdes varones.

Israel, primavera de las nuevas naciones.

Arco iris después de la tormenta, arca de paz, la quilla todavía sangrienta...

Oye, Israel, escucha: Hoy por tí desempaña sus ojos un poeta desterrado de España.

Destierra de su voz los crespones, destierra de sus amargos pozos el grito de la guerra.

De su profunda noche saca a la luz del día y de sus duras arpas un salmo de alegría.

Alabado Israel con la garganta entera: a són de alma, a sonos de lengua verdadera.

Alabado Israel con todo encendimiento: a són de cuerda, a sonos de las bocas del viento...

En su noche cerrada, abierta en melodía.

¡Alegría! ¡Alegría! ¡Alegría! ¡Alegría!

Jorge Luis Borges

1899 - 1986



Israel 1969

Temí que en Israel acecharía

con dulzura insidiosa

la nostalgia que las diásporas seculares

acumularon como un triste tesoro

en las ciudades del infiel, en las juderías,

en los ocasos de la estepa, en los sueños,

la nostalgia de aquellos que te anhelaron,

Jerusalén, junto a las aguas de Babilonia,

¿Qué otra cosa eras, Israel, sino esa nostalgia,

sino esa voluntad de salvar,

entre las inconstantes formas del tiempo,

tu viejo libro mágico, tus liturgias,

tu soledad con Dios?

No así. La más antigua de las naciones

es también la más joven.

No has tentado a los nombres con jardines,

con el oro y su tedio

sino con el rigor, tierra última.

Israel les ha dicho sin palabras:

olvidarás quién eres.

Olvidarás al otro que dejaste.

Olvidarás quién fuiste en las tierras

que te dieron sus tardes y sus mañanas

y a las que no darás tu nostalgia.

Olvidarás la lengua de tus padres y aprenderás la lengua del Paraíso.

Serás un israelí, serás un soldado.

Edificarás la patria con ciénagas: la levantarás con desiertos.

Trabajaré contigo tu hermano, cuya cara no has visto nunca.

Una sola cosa te prometemos: tu puesto en la batalla.

Jaim Jefer

1925 -



Los paracaidistas lloran

Este Kotel escucha muchas plegarias,
Este Kotel vio muchas murallas que caen.
Este Kotel sintió las manos de las mujeres que se lamentaban
Y papelitos que se esconden entre las piedras,
Este Kotel vio a Rabi lehuda Halevi cayendo ante el,
Este Kotel vio a reyes levantarse y caer.
Pero Este Kotel aun no vio a paracaidistas llorar.

Este Kotel los vio cansados y exprimidos
Este Kotel los vio heridos y rasguñados
Corriendo hacia él mientras golpeaba su corazón, con gritos y en silencio.
Saltando alocados en las callejuelas de la ciudad vieja, y ellos están
cubiertos de polvo, quemados sus labios.
Y ellos dicen en voz baja: Si te olvidare, si te olvidare Jerusalén
Y ellos pasan como un trueno y pasan irritados
Y ellos recuerdan los 2000 años terribles en los cuales no tuvimos
siquiera el Kotel para derramar nuestras lágrimas ante él.

Y he aquí, ellos están aquí, parados ante él, respirando hondo
Y he aquí, ellos están aquí, mirándolo con un dulce dolor
Y las lágrimas caen, y ellos se miran unos a otros desconsolados
¿Cómo ocurrió esto, como es que los paracaidistas lloran?
¿Cómo puede ser que ellos miren emocionados hacia la Pared?
¿Como puede ser que lloran y luego cantan?
Tal vez sea porque estos jóvenes de 19 años que nacieron junto con la
Mediná, cargan sobre sus espaldas 2000 años.

Naomi Shemer

1930 - 2004



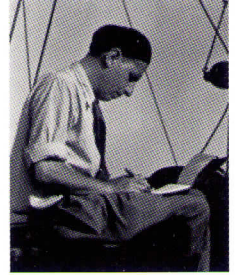
Jerusalén de oro

(traducción)

Aire de montañas, cristalino como el vino,
y olor a pinos, llevado por el viento del atardecer
con sonido de campanas
y al descansar el árbol en la piedra, presa de su sueño,
la ciudad se encuentra sola y en su corazón una muralla.
Jerusalén de oro y de cobre y de luz,
oh!, de todas tus canciones soy violín.
Han secádose los pozos de agua,
la plaza del mercado está vacía,
y no hay quien guarde el Monte del Templo
en la ciudad antigua
y en las cuevas en la roca laméntense los vientos,
y no hay quien baje al Mar Muerto por el camino de Jericó.
Jerusalén de oro y de cobre y de luz,
oh!, de todas tus canciones soy violín
Pero al venir hoy a cantarte y a adornarte con coronas,
soy el menor de tus hijos y el último de los poetas
porque tu nombre quemaría los labios
como el beso de un ángel, si te olvidase Jerusalén,
Jerusalén de oro.
Jerusalén de oro y de cobre y de luz,
oh!, de todas tus canciones soy violín
Hemos regresado a los pozos de agua,
al mercado y la plaza, el shofar vuelve a sonar
en el Monte del Templo en la ciudad antigua,
y en las cuevas en la roca miles de soles brillan,
bajaremos nuevamente al Mar Muerto por el camino de Jericó.
Jerusalén de oro y de cobre y de luz,
oh!, de todas tus canciones soy violín.

Nathan Alterman

1910 - 1970



“No se le concede un Estado a un
Pueblo en bandeja de plata”

Haim Weizmann

La tierra calla, los cielos arrebolados se oscurecen lentamente
sobre fronteras humeantes.

Una nación – con el corazón desgarrado mas respirando....
está recibiendo un milagro,

único, que no tiene par ...

Se está preparando para la ceremonia – hizo frente al cerco
y le pudo, con anticipación – cubriéndose de fiesta y temor –

Entonces, salieron al frente
una muchacha y un joven.

Lentamente avanzaron hasta ponerse frente a la nación.

Sucios y de uniformes, en pesados zapatos
por la senda suben caminando en silencio.

No alcanzaron a cambiarse de ropas, ni se han lavado
los restos del cansancio de un día y una noche en la línea de fuego.

Cansados hasta lo indescriptible, absteniéndose del descanso,
difunden gotas de juventud hebrea ...

Ambos, parados e inmóviles,
están sin movimiento

y no dan señales de si son seres vivientes o estatuas.

Entonces, la nación bañada en lágrimas y encanto, habló
y preguntó: ¿Quiénes son ustedes?, y ambos, con calma

respondieron: Somos la bandeja de plata
sobre la que se concedió el Estado Judío.

Diciendo esto cayeron a sus pies, cubiertos por la sombra ...



Naciones Unidas

Los 33 países que votaron a favor de la Resolución 181:

Australia • Bélgica • Bielorrusia • Bolivia • Brasil • Canadá
Checoslovaquia • Costa Rica • Dinamarca • Ecuador
Estados Unidos • Filipinas • Francia • Guatemala • Haití
Islandia • Liberia • Luxemburgo • Nicaragua • Noruega
Nueva Zelanda • Países Bajos • Panamá • Paraguay
Perú • Polonia • República Dominicana • Suecia
Ucrania • Unión de África del Sur
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
Uruguay • Venezuela

Los 10 países que votaron en contra de la Resolución 181:

Afganistán • Arabia Saudita • Cuba
Egipto • Grecia • India • Irán • Irak
Líbano • Paquistán • Siria • Turquía • Yemen

Los 10 países que se abstuvieron a la Resolución 181:

Argentina • Chile • China • Colombia
El Salvador • Etiopía • Honduras • México
Reino Unido • Yugoslavia

Tailandia no estuvo presente en la Sesión Plenaria.